

FÉLIX DE ZUAZAGOITIA

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

ALHAMBRA, 1.—SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj.º (Unión Postal).....	10	20	40
Extranj.º (No comprendidos los 15).....	15	30	60

TELÉFONO NÚM. 2288 Y 2271

Al regreso del Rey

POR NAKENS

El regreso del Rey nos vuelve a la normalidad. Desde hoy dejaremos de alegrarnos, como un pretexto para dar solución a graves asuntos de interés público, la prolongada ausencia de Don Alfonso XIII. Verdad es que España ha juzgado siempre innecesaria esa comunidad con el Soberano, cuyo primer requisito es la presencia, y que aquí no se concebía un Rey volante como el Rey Leopoldo, que sólo es de las belgas en el título y en la consagración. A despecho de todo, no ha podido romperse aún la cordialidad entre el Monarca y el pueblo, y al regresar a España se considera que, no por simple fórmula constitucional, sino por realidad de la vida política, el Estado vuelve a hallarse completo.

Del último viaje de Don Alfonso los españoles debemos esperar mucho. Pocas veces ha podido recibir el jefe de un Estado, en tan breve tiempo y en tan breve espacio, lecciones tan prácticas del arte de reinar. Un hombre joven, lleno de ardor y de curiosidad—lleno también de la legítima ambición que consiste nada menos que en el porvenir y en la felicidad de su Patria—un hombre que tiene por delante largos años de existencia a la cabeza de un pueblo, debe sentir verdadera alegría al encontrarse en presencia del Rey Eduardo de Inglaterra, y de Guillermo II de Alemania. La nación constitucional por antonomasia, la nación militarista imperialista, regida por principios tan distintos, están representadas por esas dos figuras que encarnan, sin ficción legal, toda la autoridad de las dos Patrias.

¿Cómo razona el Kaiser? ¿De qué manera ha llegado a esa inquietud y a esa nerviosidad exacerbada que le hacen especialista de todas las especialidades, soldado, literato, músico, legislador, propagandista y viajante de comercio? Quizá el Rey Don Alfonso viera en el cansancio y en el agotamiento del autócrata alemán un doloroso ejemplo de la imposibilidad de compartir todas las responsabilidades, de afrontar todas las críticas y de intervenir en todos los acuerdos. La omnicuriosidad es imposible; la acción personal tiene sus límites, aun para el Kaiser. Y es simpática la dolencia de este Atlante que ha querido llevar sobre sus hombros el peso de un Imperio, y que ahora acude en consulta de médicos famosos que le aconsejan aislamiento, soledad, reposo, y le envían a respirar el aire puro de una isla mediterránea, considerando demasiado pesada para tan pobre Atlante del siglo xx la carga de su casco guerrero.

Y más que el espectáculo del Kaiser enfermo puede haber afeccionado al joven Rey de España la alta y exquisita mundanidad del Monarca inglés. En el ambiente de la Corte de Eduardo VII, rodeado de las devociones populares, habrá podido ver cómo se afirma el prestigio real, no sólo por la intervención activa, sino también por el respeto a los demás prestigios y a las actividades ajenas. Pero en uno y otro caso la obsesión del interés público, la certeza de que detrás de ellos está un pueblo, les mueve a preocuparse seriamente de la situación nacional. Aunque reinar y gobernar no sean en el diccionario de los países constitucionales dos palabras sinónimas, el Rey está investido de penosos deberes, que son la mejor y la más gloriosa parte de su realeza cuando se cumplen religiosamente.

Estas y otras enseñanzas se le ofrecieron a Don Alfonso en sus viajes al extranjero, y más que en todos en este último viaje, señalado por la coincidencia de extraordinario número de personas reales. Como españoles, debemos felicitarlos de ello y esperar también que las horas dedicadas al esparcimiento en tierra sana habrán influido favorablemente en la salud del Rey.

Y ahora, recién llegado a Madrid, frescas todavía las gratas impresiones de su viaje por Europa, el Rey escuchará, sin duda, las primeras voces de saludo, que son también voces de símplica.

Se trata del indulto de Nakens. Con verdadera unanimidad ha solicitado la Prensa, reflejando la opinión sincera de todo el pueblo, ese indulto que tanto tarda en llegar a la celda de un alto espíritu y de un noble corazón. Nakens ha aguardado dignamente las supremas resoluciones. Para recordatorio de sus sinceros amigos no ha hecho más que enviarnos un retrato conmovedor, que con la fuerza de las cosas mudas viene a decirnos: «¡Aquí estoy! ¡Aquí espero! Ni cartas ni aprensos, ni réplicas. No se han desmentido a la hora de la prueba esos nervios que saltaron antes de alojarse y rendirse.

El Rey Don Alfonso conoce su Patria y los hombres de su Patria. Sabe que aquí, donde nacieron tantos héroes de valor y de temple, van menguando las energías y van escaseando las firmes personalidades. Azares del destino hicieron que sin intención, sin voluntad hostil, sin propósito de complicidad, Nakens se viera complicado en un suceso tan extraño para él como para el último ciudadano. Ni lo ocultó, ni rehuyó las consecuencias de su impulso espontáneo que obedecía a una ley del honor, dictaminada por su propio fuero, en el que nadie puede entrar. Sentado en el banquillo habló con la misma nobleza y soportó con la misma dignidad una sentencia condenatoria. Merece que otra mano enérgica y decidida abra las puertas de su cárcel. Mano regia tiene que ser más libre para la acción, que la mano de un ministro o de un presidente del Consejo, contenida por altos respetos.

En favor de Nakens se reunieron ayer en la Asociación de la Prensa representaciones de casi todos los periódicos madrileños. El Mundo—que no asistió personalmente por causa involuntaria—consigna hoy su adhesión y una voz a la de todos los colegas. Desde La Epoca y el Diario Español hasta El País y España Nueva, todos se unen en el mismo clamor. Un diario republicano como El País temple hoy sus radicalismos y llama de este modo al corazón del Rey en favor de Nakens, Mata e Ibarra, unidos por afecto personal en la misma condena:

«Pudo discutirse el hecho antes de ser condenado por los Tribunales; indiscutibles son la pureza de intención, el noble espíritu romántico, la extrema caridad cristiana de este hidalgo castizo, genuinamente español, que ha sabido rodear de una aureola este nombre: José Nakens. La amistad unió al nobilísimo Mata, un extranjero digno de formar en un tercio de Flandes, el delito condenado por sentencia firme. El mismo sentimiento lo ha sido por Ibarra motivo de amarguras sin cuento, hasta recordar que estando él preso se le han muerto dos de sus hijos.

La juventud, el amor, la dicha de verse perpetuados en los hijos, hacen buenos y generosos a todos los hombres, cualesquiera sean sus oficios y profesiones; nosotros preferimos llamar al corazón de dos jóvenes para pedirles, por un niño, piedad para tres hombres buenos y desgraciados.

Hablen otros al rey, recuérdense las ventajas de allegar simpatías; nosotros preferimos llamar al corazón de dos jóvenes para pedirles, por un niño, piedad para tres hombres buenos y desgraciados.

De esta manera se acude al sentimiento. Del Rey se espera lo que hasta la fecha no han podido ofrecer sus ministros, amparándose para la negativa o para la dilación en son de ningún modo ni la voluntad ni el Madrid de regreso de un viaje que ha de ser en su historia una etapa fragante y juvenil sembrada de rosas—las rosas de la dicha—esperemos en él. El mejor término de esta etapa feliz sería cerrarla con un acto de piedad.

Incendio en Valladolid

Torreón de teléfonos destruido. Enormes pérdidas. Mal servicio de incendios.

Valladolid 7 (12.25 t). Anoche se incendió el torreón de la Central de Teléfonos, de donde arrancaron todos los hilos.

Parece que hace días se venía notando que se establecían frecuentes contactos con los cables de la Sociedad Eléctrica Castellana, ocasionándose con ello perturbaciones intermitentes. Se avisó a la Dirección telefónica; pero ésta no evitó el cruce.

En las primeras horas de la noche era difícil no comunicar con determinadas líneas a causa de un prolongado contacto. A las diez y veinte el hilo telefónico se incendió, comunicando el fuego a los soportes del torreón.

Por estar el torreón en la azotea y aislado. En la Central y en las habitaciones restantes de la casa del diputado Sr. Cuesta hubo enorme pánico, pues se creyó que se trataba de un formidable siniestro.

Los serenos particulares del comercio subieron a la azotea, arrojando la torre y arrojando agua hasta que consiguió dominar el siniestro antes que llegara la bomba de vapor.

Cuando llegó el servicio de incendios fue silbado por el numeroso público que había acudido.

Concurrieron al lugar del suceso el gobernador, el alcalde, varios concejales y el jefe de Teléfonos.—García Olmedo.

PALABRAS DE UN MUNDANO

UN EPILOGO

Un artículo de Traseas comentando el viaje del Vieito a Buenos Aires, lo ha sugerido a La Tribuna, de Barcelona, una considerable cantidad de injurias. ¿De injurias contra quién?—se preguntará el lector.—¿Contra el Vieito? ¿Contra el autor del artículo?

Ni contra el uno ni contra el otro. Contra mí. Cerebro mediocre, corazón exhausto de sentimiento, individuo del *trist* de la paradoja y de la mala fe, alma de esclavo, malvado, falsario, bilioso y moribundo, he aquí la corona de fragantes flores que pone sobre mi cabeza La Tribuna. Algunas injurias tienen un carácter patológico y merecen la pena de ser consultadas con un médico. Si, en efecto, yo tengo esa enfermedad cardíaca que dice La Tribuna, y si, además, padeciendo de bilis, debo someterme en seguida a un régimen, porque mi vida corre peligro, ¿cómo exclamo de sentimiento! Este reproche no me lo habían dirigido hasta ahora más que algunas mujeres, y por cierto que ninguna de ellas acertó a pronunciar convenientemente el delicado adjetivo de *La Tribuna*. En sus labios, la palabra «exhausto» no tenía toda la importancia científica que debe tener si se la dice con el acento catalán, y yo no me cuidé de ver a ningún especialista. ¡Estaré todavía a tiempo de ponerme en cura! ¿Cree La Tribuna que debo dirigirme a una Casa de Socorro?

Ante todo, yo quisiera saber si el diagnóstico de La Tribuna responde a un concepto anterior que tenga respecto de mí, ó si se deriva del artículo sobre el Vieito. El autor de ese artículo no podrá sorprenderse en el caso de que yo le pida dinero a título de editor responsable. Es un oficio este que yo no quisiera desempeñar jamás pero que, de desampararlo, no lo haré, nunca gratuitamente.

La Tribuna ha vendido a El Poble. ¿Traseas ha vendido a Pons y Pagés? Yo acepto con gusto las injurias de La Tribuna, porque ellas demuestran que, en Barcelona, tengo una popularidad mucho más grande que en gran Alfofo romano. Aquí podemos desoírnos a Pons y Pagés. En Barcelona en cambio, desoírnos a Traseas. ¿Qué más da?

Venerable Traseas! Sobre su tumba yo deshojaré las hermosas flores que me dedica La Tribuna, llegadas hoy: cerebro mediocre, corazón exhausto de sentimiento, individuo del *trist* de la paradoja y de la mala fe, alma de esclavo, malvado, falsario, bilioso, moribundo. He aquí el epitafio que, sobre los mármoles efímeros, graba, para uno de los más altos representantes del ateísmo, La Tribuna, de Barcelona.

Julio Camba

EL ROBO EN SEVILLA

Peor que en Sierra Morena. A mano armada. Absoluta impunidad.

Sevilla 7 (10.45 m). La Prensa y la opinión están escandalizadas con los frecuentes robos que se realizan en esta capital.

En ocho días se han cometido 13. Solamente ayer se registraron tres, uno de ellos a mano armada.

Los ladrones sorprendieron a una mujer, y para robarla la quisieron estrangular. Al oír los gritos de la víctima acudieron los vecinos, y los ladrones se abrieron paso amenazando con los revólveres.

Todos los robos que vienen ocurriendo de algún tiempo a esta fecha han quedado impunes. Hernández.

Fallecimiento de un coronel

Ferrol 7 (9.50 m). Ha fallecido el bizarro coronel de Infantería de Marina D. Amador Ensenat, que se distinguió valerosamente en Cuba, ganando muchas condecoraciones.

Su muerte ha sido sentidísima.—Notisidó.

GENSURAS SIN FUNDAMENTO

España en la emigración

El derecho del ciudadano. Dinero de América. Ni rubros ni fideicomisos. El Estado y el emigrante. Si Castilla emigrara. La marina pública. Cómo se enriqueció Italia. Un pueblo «mucho».

Adviértense de poco tiempo acá verdaderas ansias de encauzar, con la intervención oficial, la corriente inmigratoria hacia la América latina, ansias reflejadas en la Prensa diaria y en exclamaciones, más sentimentales que positivas, proferidas en el Parlamento, echándose de ver, sin embargo, la falta absoluta de una legislación acertada que restrinja la situación a una situación que se llama en un tono de puerilismo derecho inquestionable que todo ciudadano tiene de trasladar sus *reales* adonde mejor le plazca.

La emigración es una necesidad del hombre. Cambiar de ambiente, satisfacer las vicisitudes de la existencia, consolidar una situación independiente, constituyen el ideal acariciado por toda alma fuerte.

Sólo los débiles abdicar de la suprema esperanza de poder vencer donde se presenta la lucha de la vida en condiciones.

Las palabras plañideras y llorosas contra la emigración más parecen lamentos de histerismo que censuras fundadas. ¿Tiene el hombre derecho a emigrar? ¿Qué duda cabe? ¿Es la emigración *negra* o *blanca* o corriente circulatoria de dinero que vuelve a engrosar la riqueza del suelo español?

Observando atentamente el desenvolvimiento de la riqueza urbana, la del subsuelo, la industrial, la comercial, la costa catibérica, podemos afirmar que su apoyo actual debiese a la emigración, y que aquella ha marchado a lo paralelo progresivo ó de decrecimiento a la mayor ó menor cifra de la emigración.

Sería curioso, útil y patriótico, dar a conocer en forma estadística todo el dinero que circula por España procedente de América. Esa sería una estadística consoladora, y no la que se da de los centros burocráticos, diciéndonos: El número de emigrantes correspondiente al año tal, seguido de la coilección: España se despuebla, la tierra queda estéril, y otras perogrulladas.

El Estado, hasta ahora, no se ha preocupado de otra cosa, con relación a este problema, que de amargar con dificultades pueriles la despedida del emigrante. Lo abandona sin defensa alguna al golpe de la mala suerte, y le deja a merced de las agencias clandestinas, y mira con sonrisa despectiva, con estúpido esotismo, cómo se rellenan las botegas de los grupos trasatlánticos extranjeros de carne española de exportación.

Así sale del suelo patrio el emigrante, cualquiera que sea su significación social: llevando en el alma el sentimiento de amargura infinita, maldecido de España. Y fenómeno curioso: cicatrizada la herida que abrió el sufrimiento vuelven al alma del emigrante la idea exacta de Patria, el amor a la santa tierra española, con un fervor que sólo hemos sentido los que paladeamos al fin el placer de las *nostalgias patrias* en suelo lejano.

Vamos a referirnos sólo a lo que representa el concurso emigratorio a la obra de progreso en nuestra nación. Dejemos envuelta en la sombra de la discreción a la *burguesía* indiana de hace treinta años, convertida en aristocracia de nuevo cuño al tope, y veamos el dinero que, en forma de emigración, ha salido de España. ¿Quién ignora que un centenar de señores, biliosos y orgullosos, con títulos de duques, marqueses, condes y otras dignidades, fueran ha un puñado de años «miserables emigrantes», fundadores después de «casa noble», gente de tono en nuestra sociedad moderna, seguro que en lo íntimo de su conciencia ninguno de ellos—nun cuando señores, biliosos y orgullosos—abominara del exodo a América, al cambio de país y de ambiente deben el disfrute de su posición.

Y es acertado fijarse en que el capital moderno, ese que creó la *aristocracia* indiana, es que se aglutina en el presente y pujante en nuestra vida nacional. Porque el otro, el conde de Oros, el origen, ninguno, abominara del exodo a América, al cambio de país y de ambiente deben el disfrute de su posición.

Y me atrevería a jurar que si Castilla fuera país emigrante, ostentaría huertos y verjales en lugar de aridas llanuras, porque en oasis hubieran convertido los emigrantes que regresan al territorio donde nacieron.

¿A qué, sino a los emigrantes que vuelven se debe el florecimiento de la costa gallega, de Asturias, de la Montaña, de las Provincias Vascongadas? Con dinero americano se han levantado palacios donde existían *casucas*; erigieronse fábricas de conservas; fundáronse casas navieras; se explotaron minas; se han tirado pueblos levantados sobre sus ruinas ciudades bellas e higiénicas. Villagarcía y Vigo, la Coruña, Gijón, Santander y tantos otros pueblos, son testigos del esfuerzo de la emigración. Y no digamos nada de Barcelona que, mal que le pese, a ella debe mucha parte de su ensanche y lo mejor de su riqueza urbana.

Hasta en el río de Castilla y de la Rioja se aglutina este hecho. En esta provincia de Guara existe un pueblo que os dice con su bienestar y holgura lo que debe al dinero americano. Es la villa de Vinuesa, floreciente y rica, merced a un puñado de españoles que viven en tierra americana y no olvidan su patria cuna.

Tomen nota del dato los bizkaitarras y los regionalistas catalanes.

Preguntad a los banqueros, a los Bancos de Crédito, al Hispano-Americano, al Español del Río de la Plata, lo que significa en giros el trabajo del emigrante.

No se puede discutir si conviene ó no la emigración. Conviene, porque es inherente al hombre, porque es sistema de pueblo enérgico, porque es un elemento de riqueza, porque es un todo un sistema de conquista.

Lo que importa es garantizar el éxito del emigrante, defenderlo de los engaños de los contrabandistas clandestinos, hacer, en suma, que el que abandone el suelo patrio lleve el consuelo y la confianza del Gobierno de su país, encontrándolo en las tierras lejanas propicio a informarle y defenderle.

Esto ha hecho Italia y Alemania, naciones que actualmente mayor contingente dan a la emigración americana.

Bueno y acertado nos parece, ahora que se discute el proyecto de ley sobre la emigración, hacer notar que la legislación alemana manifiesta una tendencia proteccionista a las grandes Empresas consagradas al tráfico de emigrantes.

Imitando a los germanos, renaciera en España una industria llamada a desaparecer: la Marina mercante.

En Alemania, las Empresas nacionales lo realizan todo, investigan la capacidad del ciudadano, averiguan si tiene ó no salidas sus cuentas de sangre y de justicia con la Patria que abandona y responde con la sola garantía de sus intereses de todo quebranto herido, bien al emigrante, bien al Estado.

No sería este un golpe certero de muerte a las Empresas navieras extranjeras, y sin duda el mayor estímulo que hallará el capital español para formar una Marina mercante?

La reclusión de emigrantes se realiza en Alemania por medio de agentes, que intervienen necesariamente en toda transacción con la garantía de un Estado que no baja de 50.000 marcos. Y por su parte, el Estado ampara los intereses del emigrante, porque la ley cuida de especificar las condiciones en que las Empresas navieras deben realizar el transporte; determina la capacidad de los barcos; vigila la alimentación; garantiza que en el caso de que a última hora el emigrante renunciara a su viaje, no sirva su importe a ninguna clase de especulación.

Es un espíritu de justicia y equidad el que inspira a esta ley, atenta a que el emigrante realice su aventura en un pedazo de la Patria, puesto que el barco que deposite al emigrante en puerto extranjero ha de ser alemán.

Y pareciera, si no mentáramos a la ley alemana, es la italiana, no sólo en las tendencias, sino en los medios de hacer efectivo el amparo a los emigrantes y a las Empresas consagradas al tráfico, que así como se ha enriquecido Italia en cuatro ó cinco lustros, formando una de las flotas mercantes más poderosas del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

En la República Argentina, por ejemplo, donde los italianos representan la quinta parte de la población total del territorio, ha florecido el comercio italiano de modo portentoso por la constante comunicación entre la Metrópoli y sus hijos. Cada semana entran y salen buques italianos en las condiciones señaladas anteriormente, en tanto que España sólo tiene una salida mensual.

Las ventajas que esto reporta para Italia y sus súbditos son incalculables. Pueden las Compañías favorecidas por un pasaje completo, ofrecer a los billetes muy baratos, más de lo que lleva a cabo el resto del mundo.

Griffard defiende a la mujer inocente. Griffard, detenido, logra huir, gracias a la complicidad del jefe de la policía.

En el acto último, que pasa en la alcoba del Rey, éste interroga a la Montepan. Se establece luego una viva discusión entre Griffard y la favorita, que insiste en se negativa obstinada; pero Griffard afirma que Voisin ha preparado filtros contra el Rey. La marquesa, enloquecida, no deja al Rey que beba. El Rey la despierta y recompensa a Griffard por sus buenos servicios.

Cuocelino estuvo admirable en el papel de Griffard.

El público, un público escogidísimo, aclamó entusiásticamente al autor de *L'Affaire des Poisons*.—Gurtuby.

Naufragio de una goleta

Tres hombres ahogados.

Villagarcía 7. Próximo a la isla Sálvora ha naufragado la goleta *Marta Vicenta*, de la matrícula de Santander, pereciendo ahogados el patrón y dos tripulantes, y salvándose tres.

El barco, que ha quedado totalmente perdido, conducía cargamento de arcilla a San Sebastián.

El comandante de Marina ha enviado los naufragos al cañonero *Vasco Núñez de Balboa*, para que les socorra interin embarcan con rumbo a sus respectivos pueblos.—Gándara.

MONSEÑOR VICO

Audiencia de despedida.

Roma 7. El Papa ha recibido en audiencia de despedida a monseñor Vico, nuevo nuncio de Su Santidad en Madrid, quien habló después extensamente con Merry del Val acerca de la situación religiosa en España.

Monseñor Vico sale hoy para Madrid. Mattel.

ALREDEDOR DEL TEATRO

LA ABSTINENCIA TEORICA

El desdén... con el desdén. El arte de hacer comedias. Desde Figaro a nosotros. Carreras, Rubio y otros mil. Los nervios y «los papeles». Lo «amar»; los salmonetes y el público.

Llegará un día, y vendrá pronto tal vez, en que se hablen de los cómicos como de los cultivadores de un arte preciso y sustantivo. El desdén que circula por los párrafos de prosa atropellada en que se escriben las revistas teatrales desaparecerá por siempre de la Prensa.

Yo pienso que este desdén es injusto, si bien se mira. Bien, el desdén, en principio, tiene una causa que bien pudiera parecer razonable: el teatro que se puede hacer con los cómicos que andan por Madrid pertenece a un arte puramente intuitivo. La teoría dramática que ellos poseen, adheren extrayéndola de su vocación de sus aptitudes. Podríamos decir, si nos damos por tolerantes, que la toman directamente de la vida, por pura observación personal. Claro está que sabemos que no hay tal observación; pero tampoco podríamos negarla, porque algo hay de valer las apariencias.

Después, en el ejercicio de su profesión, los actores van adquiriendo aquella parte de la técnica que se llama práctica del oficio. Con estos dos «elementos de estudio» se lanzan al estudio de papeles, documentados además por la dirección artística y por la imitación a los otros actores.

Las disposiciones de los actores, aunque por personas y especializadas bien recusable, aportan también a la práctica el arte de representar que atesore un actor.

</

ETNOLOGÍA PATOLÓGICA

La tragedia de los humildes

El insigne Grandmontagne, en un artículo escrito con la salud de todos los suyos, decía anteayer, y demostraba, en *El Imparcial*:

«Para el pueblo español, la carne es un lujo; el azúcar, un manjar inasequible; el bacalao, un equivalente de las trufas; la achicoria, moka deleitosa; y no está, en fin, más alto el espíritu del alcohol que el Espíritu Santo.»

Tiene razón el burgalés ilustre. «Como se mata a un pueblo», titulaba el artículo, y su lectura os produce una crispación de puños, y esa impresión, consternada y trágica, que os lleva a todos los delirios rojos producidos por el martillo sangriento que se señala en las arterias, el enrojecer de todas las indignaciones, el estallar de todas las grandes cóleras.

No es posible asistir por segunda vez serénamente a su lectura en investigación de las causas que así han enardecido el ambiente económico español para hacer imposible la vida en el propio suelo donde se nace. Señala magistralmente Grandmontagne las regiones que más han contribuido a esquilmar a la Patria española. Señala quienes ejercen de buitres, con el buche repleto, y quienes se asignan el papel de carroña, marchando rezongando y bien asidos en el vuelo ideal pretendido por las aves carnívoras de los buches ahitos.

En la visión trágica, la España, la buena España, queda tendida a nuestros pies, desahogada y próxima a expirar, semejante a un inmenso osario que tiene por piadoso campo en todo su conjunto la arida, la gris, la maltratada meseta castellana.

Esta tierra sufrida, que padeció en la guerra de la Reconquista el asolamiento indispensable de todas las regiones; que dio un día los mayores contingentes de místicos y guerreros; que a merced de una exaltación espiritual hermosa vio despojar sus campos y vacas sus viviendas por acogerse sus hombres a Flandes o América, y cuando no a los claustros; esta tierra, pródiga en todas las exaltaciones de fe, en todas las ideas generosas, que soportó como nadie la tiranía de los Austrias y que sufrió en su raíz la incapacidad histórica de los Borbones, se ve ahora maltratada, a pretexto de que no tiene piltrafas que dar a los propios buitres que la devoraron.

Representa Castilla toda la mayor-dosis de humildad española, porque es la más considerable y uniformemente empobrecida región agraria de España. Representa Castilla el rincón absoluto del aislamiento, el cruel campo de experimentación de todos los desastres económicos; y como en tiempos de moros, a pretexto de renacer y de hacerse su reconquista definitiva moderna, otras regiones han venido a asolarla con sus tentos de propulsión y a darle la postrer lanzada.

Como se hizo la Reconquista a merced de estos campos esquilados y con el aguiote de estas gentes duras, sarmientosos y espirituales de la meseta castellana, así se ha querido hacer en lo moderno una supuesta reconquista industrial, química y ficticia, y el aguiote y masedumbre de estos buenos labriegos ha llegado a tomarse en serio por incapacidad étnica.

Algo hay para los espíritus superficiales, para los hombres blandos del Norte de la región mediterránea, que puede confundirse con la incapacidad, y es la dureza para resistir. Este pueblo, que hoy aparece con cualidades estoicas y de resistencia, no parece aquel pueblo impulsivo que surcó mares ignotos y conquistó mundos desconocidos.

En Antropología etnológica las influencias patológicas tienen un papel importantísimo. Durante el período de las grandes emigraciones antiguas, los pueblos potentes y guerreros, los mejor dotados, se instalaron en los mejores lugares del país, ocupando el borde de los ríos, el fondo de los valles salubres y las costas. Las poblaciones más débiles fueron rechazadas a los maticos montañosos, a las localidades insalubres, y la enfermedad hizo en ellas mayores estragos que la guerra. Así, pues, la etnología patológica interviene y juega un papel importantísimo para explicar fenómenos que sin ella serían inexplicables.

Todo esto que en la historia del género humano y en la lucha por la existencia es un fenómeno natural e inevitable, puede hoy, dentro de la constitución de las naciones, producirse artificialmente de una manera criminal.

Hoy, mediante deliberados propósitos y decretos, puede producirse paulatinamente en ciertas regiones ese enardecimiento de vida económica, de consecuencias más funestas aún para decaer una región, para producir en ella mayor exterminio que con la guerra misma, y se puede, por el contrario, producir en otras un estado de florecimiento artificial que acabe por producir una apariencia de vigor físico superior, casi una diversificación aparentemente étnica, precisamente en aquellas regiones espiritualmente menos aptas.

Todo puede producirse hoy socialmente, porque por la estructura social de los Estados y el poder omnívoto de sus Gobiernos y Parlamentos, pueden, con leyes artificiales, con ayuda del tiempo, contrarrestarse aquellas leyes naturales, y aun con tesón invertirse las imperiosas predisposiciones de la Naturaleza.

Es un caso de etnología patológica el que se está produciendo en España sobre las regiones agrícolas en general, y de una manera aguda sobre aquellas centrales que no tienen la defensa de las costas.

La tragedia honda y oscurificada de estos modestos agricultores, que no alcanzan ya, no para la carne, sino para el pan y las patatas, y a quienes, a cambio del cartucho de perdigones del sufragio, del cartucho de perdigones del jurado, se les arrebató el sufragio de esperanza en otra vida y se les arrebató también el asiento en el jurado de otro renacer: el de los justos, sentados a la diestra de Dios Padre. La tragedia negra de los humildes, que no tienen ni el consuelo de enmugar, porque desde la estepa castellana no se alcanza a divisar las costas, porque las fuerzas les faltan, porque el consuelo andaluz de reconquistar tierras por la fe o ir a dormir en la demanda del sueño eterno se les arrebató igualmente al arrebatárselos el cielo. La tragedia, la tragedia desesperada de estos hombres sarmientosos, sobrios y espirituales caminantes de la llanura, conquistadores un día de las Pampas; de estos hombres que en sus negras miserias de toda edad, que en sus días de infortunio llamaban, hambrientos y ateridos, en las potencias de los castillos o en las puertas de las abadías pidiendo pan y albergue, se les arrebató también, a título de nueva vida; y aquellas mismas manos codiciosas que derribaron fortalezas y conventos, con aque-

los mismos materiales alzaron lejos, muy lejos, las fábricas con que hoy, después de esquilmarlos, se les preparan a negar el pan y el albergue por el solo hecho de verlos hambrientos y ateridos por la llanura.

Es negra la tragedia de estos agricultores de España, y de entre ellos es espeluznante la de estos hombres sarmientosos de la meseta castellana.

La banda de los buitres les reputa por muertos, y van creyendo firmemente queda sólo un osario a juzgar por las escasas piltrafas que sobre sus huesos dejó la voraz codicia. La carroña rezongando, pero bien hallada entre los buches repletos, quiere impulsar a los buitres a levantar un vuelo ideal.

Los pobres moribundos aguardan resignados la conflagración definitiva de los buitres y de la carroña. Pero ay de ellos! El rencor cunde, la hora de las grandes venganzas suena. El reinado de la carne sucumbirá, como siempre, al del espíritu. ¡Ay entonces de los que ahora graznan ahitos!

CELTIBERO

MOROS Y FRANCESES

POR TELÉGRAFO

Un nuevo encuentro. El torero de tiradores. Muley Hafid popular.

Londres 6 (3,25) (Cable Bilbao). Se reciben noticias muy confusas de Marruecos. Telegramas de Orán hablan de un serio encuentro en las inmediaciones de Lalla-Marnia, lo cual prueba que los Benihassen aún operan en territorio francés. En Lalla-Marnia tiene establecido su cuartel general Lintey.

Ayer había destacado una sección de Montaña hacia la parte de Uxda, donde se notaba algún movimiento de concentración marroquí.

En toda la margen derecha del Kiss se habían reforzado los puertos avanzados con fuerzas del tercer batallón de tiradores, que manda el coronel Braultier.

El combate librado se dice ha sido muy reñido, retirándose los marroquíes hacia Martimprey perseguidos de cerca por las tropas francesas vencedoras.

No se concretan las bajas en estos primeros despatches; pero se supone son considerables. De Mogador se transmiten noticias que afirman estar cada día más envaleadas, después de la victoria sobre las melallas azizas, las huestes del llamado Sultán del Sur, Muley Hafid, cuya popularidad aumenta en todo Marruecos por creerse defensor de una política marroquí sin pactos con los cristianos.—Welder.

El canceller Bülow

POR TELÉGRAFO

Cambio de actitud. Sesión teatral. Berlín 6 (9,2 m.) El Príncipe Bülow se ha reconciliado hoy con el Reichstag después de una sesión breve, pero excesivamente teatral, en la que los representantes de la mayoría le han expresado su confianza ilimitada.

Ayer tarde recibió el canceller en su palacio al diputado católico Gronberg, de quien aceptó cariñoso homenaje.

Durante la sesión subió a la tribuna y pronunció algunas palabras irónicas el diputado Hans; pero renunció a seguir hablando para no turbar la manifestación de efusiones excesivamente cariñosas.

La nueva situación de Bülow es vivamente comentada por todos los que ignoran si antes ha consultado con el Emperador para resolver esta cuestión.

El canceller, según la Constitución, es responsable solamente ante el Emperador; pero, no obstante, parece que también debe serlo ante el Parlamento.

Si éste retira al canceller su confianza, deberá presentar la dimisión. Esto equivale a la modificación de la Constitución.—Bauer.

LA "SEMANA SOCIAL" DE VALENCIA

Dentro de pocos días se celebrará en Valencia una Semana social, organizada por una Comisión permanente presidida por el obispo de Madrid, de la que forman parte, entre otras personalidades, los marqueses de Comillas, Vázquez de Mella, Luis Chaves, el conde de Retamoso, Rodríguez de Cepeda, los padres jesuitas Vicent y Campomanor, Severino Aznar y Ramón Albó.

La Comisión ha dirigido a los católicos un manifiesto, del que tomamos los siguientes párrafos:

«Definen así la Semana social. «Son como unas Universidades ambulantes que un año en una región, otro año en otra, hacen la sémbrada de las ideas sociales del catolicismo, suscitando, además, el sentido social, haciendo clara e imperativa la realidad de la hermandad humana, recogiendo la flor de las almas y alandolas con la luzada de un ideal siempre vivo.»

«Anticipamos también que, a nuestro juicio, no sólo hay que herir la pena de los corazones para que broten en ellos los manantiales de la caridad; hay que limpiar y allanar también los caminos de la justicia, llenos aún de cantos rodados del paganismo y de ondulaciones y salientes que hacen penosa la marcha.»

«El espíritu con que lo hacen, lo expresan así: «Y es desinteresada y sinceramente, sin vistas a propagandas políticas, sólo por la natural indignación que les hacen sentir las injusticias observadas, sólo por conmiseración a los que sufren, porque no dice una mentira, ni una frase sin sentido el Evangelio, cuando dice que todos somos hermanos: para poner, en fin, en armonía nuestra vida con nuestra fe.»

«El espíritu con que lo hacen, lo expresan así: «Y es desinteresada y sinceramente, sin vistas a propagandas políticas, sólo por la natural indignación que les hacen sentir las injusticias observadas, sólo por conmiseración a los que sufren, porque no dice una mentira, ni una frase sin sentido el Evangelio, cuando dice que todos somos hermanos: para poner, en fin, en armonía nuestra vida con nuestra fe.»

Dos incendios

POR TELÉGRAFO

Casas destruidas. Castellón 7 (1,50 t.) Un incendio que se ha declarado en El Grao esta madrugada ha reducido a cenizas la tienda de alfareros de don Salvador Tassin y la casa contigua.

Las pérdidas sufridas han sido cuantiosas, y las casas estaban aseguradas.

No ha habido desgracias personales.—Tárraga.

Vitoria 7 (11,45 m.) En la calle Barrancal un formidable incendio ha destruido por completo una casa.

Los bomberos, que acudieron rápidamente al lugar del suceso, trabajaron con gran heroísmo, pero no consiguieron atajar el voraz elemento.

Las pérdidas son de gran importancia, no pudiéndose precisar por el momento a cuánto ascienden.

No ha habido desgracias personales.

Las autoridades acudieron desde los primeros momentos, dictando disposiciones para evitar que el fuego se propagase a las casas inmediatas.—Cotá.

"El Patrie" hacia el Norte

Londres 6 (3,25) (Cable Bilbao).

Se reciben noticias de haberse visto el dirigible *Patrie* a la altura de 59 grados de latitud, dirigiéndose con vertiginosa marcha con dirección Norte.—Welder.

El pan en Madrid

El bando del alcalde publicado ha puesto el pan a dos reales. Los periódicos llenaron sus columnas clamando a los cielos por la subida de tan importante alimento. La vara del señor conde regidor, extendida sobre la panificación madrileña, señaló con gesto definitivo la tasa de los mendrugos: ¡Pan a dos reales! No esperemos que las turbas se alcen pidiendo a gritos la baja del pan. Ni juntos con toros, ni solo y seco.

Los alcaldes que han ocupado la presidencia del Municipio en esta etapa conservadora han obedecido a una consignación en el asunto de los tahoneros.

El Sr. Sánchez Toca aborrió el proyecto con gran prisa y cierta energía. Inventó el «pan de familias» para vender por kilos al precio de la harina. El pan de forma y fraccionario seguiría vendiéndose al precio de hoy, favoreciendo a los fabricantes en 50 gramos por pieza. Los panecillos de 50 gramos habrían de quedar a la constatación de la junta informadora.

El proyecto de Sánchez Toca obtuvo el voto que este pedía del Ayuntamiento, con el voto en contra del concejal socialista Largo Caballero.

Salíó Sánchez Toca de la Alcaldía sin ultimar el asunto, pero con el convencimiento de su conformidad con las bases estatutarias.

Entra en la presidencia del Ayuntamiento el conde de Peñalver, y a toda prisa pone mano en la solución de este asunto.

Reune bajo su presidencia una Comisión informadora para dictaminar sobre los puntos todavía en discusión y que a la vez garantizara con su autoridad el buen pase de la subida entre la opinión.

Aquí está el negocio. ¿Qué interés tienen los alcaldes conservadores en llevar la solución de este problema por esos caminos? El conde de Peñalver, en una entrevista que celebró hace días con Ignacio Sanz, y que se publicó en *EL MUNDO*, dió a entender que se solucionaría el problema de los tahoneros del conflicto: la posibilidad de que el pan barato y bien pesado para abastecer a las familias, y además, concertando con los fabricantes, con ciertas ventajas para ellos, se aleja la posibilidad de nuevos conflictos. El conde de Peñalver se lanzaba a la más alta política socialista sin conocer las Ordenanzas municipales.

Se reunió la Comisión informadora, compuesta de un representante de las fábricas que dan más de 10.000 kilos, otro de las que producen menos, un representante de la fabricación de harinas y un vocal obrero de la junta local de Reformas Sociales.

El Sr. Romero, que vino a la Junta en nombre de los obreros panaderos, no parece que pueda darnos la clave de la prisa conservadora por dejar hecho este asunto. El Sr. Romero es gerente de la Panificadora Madrileña.

Se repite con cierta insistencia que hay un proyecto de fundación de un *trust* del pan. Se dice también que hay compromisos ante notario. La Panificadora se obliga a comprar las demás fábricas para *trustizar* así el abastecimiento del pan.

Esta picaresca alusión de los conservadores al monopolio—que tan bien ha demostrado Osma con el alcohol, con el azúcar, alcanzó también al Ayuntamiento de Madrid. Y decidieron dar un margen de gracia, en el precio oficial, a la constitución de ese negocio.

Las sesiones de la Junta. La Junta informadora ha celebrado tres sesiones presididas por el alcalde. Después de la tercera se dictó el bando de la Alcaldía-presidencia, y dió la Prensa la noticia de que el vocal obrero se había retirado de las deliberaciones.

Era éste el obrero Sebastián Marinas, y explicaba su retirada diciendo que su actitud respondía a lo que debían vulnerarse con este motivo las Ordenanzas municipales, que no se trataba de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

Si la municipalización va a hacerse arrancando de los comisionistas y corredores de la plaza de Madrid y de los industriales y fabricantes, no creo que tengan los ediles la pretensión de abaratar las harinas a los tahoneros, que en el fondo se trata de favorecer a unos mercaderes. Que el precio tipo nuevo es exagerado, y que tiene esta industria otros medios de defenderse y de abastecer sus productos.

El bando se fijó, sin embargo, en las esquinas, regulando el precio máximo del pan.

En la Junta que el alcalde formó caprichosamente y a su sabor y a su gusto, no estaban ni podían estar los remedios acertados de posibles contingencias. Está esa Junta compuesta de intermediarios, de industriales; de ella se han excluido erradamente a los productores. ¿Por qué no ha ido a las reuniones un representante de los productores de trigo, o al menos de los productores de harina?

Las Cámaras agrícolas y de Comercio, ¿no hubieran podido ilustrar con su concurso estas sesiones de la Comisión?

ducción y acrecer sus ganancias, ajenos completamente a los consumidores.

Marinas, cuando habla, agota el tema antes de hacer una pausa.

En la primera sesión de la Junta yo pregunté al señor alcalde si habían de vulnerarse las Ordenanzas. El señor alcalde me dió que no. Sin embargo, en el peso que ahora se fija se contravenían los gramos que habían fijado.

«Si me hubiera dicho lo que había de ocurrir, en la primera sesión hubiera renunciado mi puesto en la Comisión.»

Hablado luego de las relaciones de su actitud con los demás obreros, dice:

«Yo no he consultado mi actitud con Pablo Iglesias ni con mis compañeros, ni mi hace falta. Cualquiera de ellos hubiese hecho lo mismo que yo, y todos respondían de mi actitud. Claro que ninguno de los vocales obreros aceptaría la representación en la Junta informadora. Este papel es un borrador de la renuncia de mi cargo, que hoy he de presentar ante el negociado correspondiente.»

Cuando explique mi renuncia repetiré todos los conceptos que estaba dispuesto a defender.

Ataca luego en su conversación a la Junta.

«Hemos deliberado con sólo el informe de un fabricante de harinas de Madrid, que dió el precio de 40 pesetas. No se han consultado precios de Valladolid, Barcelona y otros mercados importantes. No se ha averiguado ningún dato de los poseedores de trigo. En Valladolid, por ejemplo, sabemos que ahora mismo está el trigo seis pesetas más barato que en Madrid.»

Sebastián Marinas, de pie junto a la mesa, va exponiendo con orden sus ideas. Se lamenta de que sus palabras no sean todo lo claras que él quisiera. Contesta a nuestras preguntas con gran precisión.

«El precio de 39 céntimos es fantástico. El pan se pagará a 40, porque no hay moneda para devolver un céntimo solo.»

En la fabricación de las barras de dos o más kilos cabe el empleo de harinas de peor calidad que las que ahora se emplean. Los mendrugos y panecillos podrán utilizarse en la fabricación del pan, y como son harina y agua, no habrá remedio para esto en el Laboratorio municipal.

Ante la idea de comer estas cosas, nos inclinamos sobre la mesa y recogemos nuestro sombrero. Marinas sigue hablando sobre el asunto:

«Con esta reforma se logrará dar pan malo a un precio cercano a los dos reales. En la práctica todo el mundo se lo comerá.»

La formación del *trust* y las ganancias más o menos grandes de los patronos, nada importan a los obreros panaderos; al contrario, ellos tienen que pagar más caro también el pan que los alimentos. Los jornales, en cambio, no habrán de ser mayores.

El pan de los obreros. «Los obreros—dice luego Marinas—no han de fluir en este asunto.»

Los obreros panaderos tomarán las medidas que les exija, como gremio interesado, la defensa del pueblo de Madrid. Si es preciso, el gremio irá a la huelga.

«Esta Sociedad de obreros panaderos piensa, y lo hará, poner en funcionamiento una tahona cooperativa que abastezca de pan a los trabajadores por el precio sucinto de la confección y el coste.»

No podemos hacerlo a primeros de año, como se ha dicho, porque no tenemos dinero. Pero en cuanto podamos, muy pronto tal vez, se hará.»

El compañero Marinas es un hombre expeditivo y recto, que se ofrece a nosotros cordialmente cuando le tendemos la mano.

Salimos luego de la casa cuando él había de comenzar a comer.

Pensábamos en que si el alcalde fuera tan expeditivo y tan sereno como Sebastián Marinas, bien podría debatirse, y con fortuna, entre el *trust*, la sociología y el pueblo de Madrid.

LA FIESTA DE LA INFANTERÍA

POR TELÉGRAFO

El regimiento de Zamora. Ferrol 7 (9,50 m.) El regimiento de Zamora se dispone a celebrar mañana con gran brillantez la fiesta de la Patrona de la Infantería.

Por la mañana se celebrará una misa en la capilla del Carmen, adornada con trofeos militares. Después se servirá un rancho extraordinario a las tropas, servido por los oficiales.

Los sargentes celebran un banquete en el pabellón del cuartel, verificándose además otros festejos en obsequio a los soldados.—Noisidio.

La vuelta de los Reyes

POR TELÉGRAFO

De nuestros correspondientes. En la rada de Brest. Un banquete. Travesía desastrosa.

Paris 6. Ha causado gran sorpresa ayer por la mañana la aparición en la rada de Brest del *Renown*, en el que ondeaba el pabellón real. La batería del puerto dirigió su saludo a los Soberanos con 21 cañonazos.

Salieron a las once en un torpedero, a saludar a SS. MM., el almirante Thomas y el conde inglés Dickson.

Múltitud numerosa, reunida en las alturas próximas, contemplaba el navío, recién pintado de blanco.

Los Reyes de España, desde una tienda dispuesta especialmente para el caso, admiraban el panorama.

La travesía desde Portsmouth a Brest, según las personas del acompañamiento, fué terrible. Sufrieron especialmente los efectos del temporal la Reina y el Príncipe de Asturias. Todos los demás viajeros experimentaron también las molestias consiguientes al mal estado del mar.

La rada de Brest, casi siempre tranquila, está también agitada.

A medio día los Reyes almorzaron con la oficialidad del *Renown*, los personajes de la servidumbre y el conde inglés. El banquete fué dispuesto para 18 comensales.

El vicecónsul español visitó a sus majestades. Aunque se creía que hasta hoy por la mañana no podían salir de Brest, logró habilitarse ayer por la tarde el tren especial.—Gurtubay.

Atenciones y honores militares. Llegada de los Reyes. Hablando con todos. Tren en marcha.

Paris 6 (9 m.) Para que desembarcaran los Reyes tendióse una pasarela adornada con cortinas color escarlata y tricolor. Luminosos focos eléctricos alumbraban a giorno el desembarcadero.

Un destacamento de marinería, con las filas abiertas, cubría la carrera que habían de seguir SS. MM.

En un extremo del desembarcadero se ha colocado una música de la escuadra. Al pie de la escalinata esperan a los Reyes el contraalmirante Lapeyre, el general Nyones, el subprefecto y el ingeniero director de los trabajos hidráulicos.

SS. MM. desembarcaron anoche, a las diez en punto. El destacamento de marinería presentó armas, mientras la música ejecutaba la Marcha Real española.

Todas las autoridades saludaron a los Monarcas.

S. M. la Reina Victoria subió al vagón, seguida del Príncipe de Asturias, que llevaba en brazos la nodriza.

Don Alfonso, que vestía abrigo gris y gorra de viaje, saludó a las autoridades, dándoles la mano.

El subprefecto, en nombre del presidente de la República y del Gobierno, saludó al Rey, congratulándose de su, aunque breve, nueva visita a Francia.

VACANTES

EL CUERPO DE SEGURIDAD

Capitanes y tenientes

La Gaceta de hoy publica el anuncio de los concursos para cubrir doce plazas de aspirantes a capitanes del Cuerpo de Seguridad y las vacantes de aspirantes a tenientes del mismo Cuerpo, los cuales figurarán en relación sin haber alguno, sin obligación de prestar servicio ni de ocupar las vacantes que de dicha clase se produzcan.

Para ser admitido al primer concurso se requiere ser capitán de la Guardia civil, en activo o retirado, y no exceder de cincuenta y seis años, ó ser capitán de la reserva activa del Ejército y no haber cumplido cincuenta y dos años.

Para ser admitido al segundo concurso se requiere ser teniente de la Guardia civil, en activo o retirado, y no exceder de cincuenta y seis años, ó ser teniente de la reserva activa del Ejército y no haber cumplido cincuenta y dos años.

Las solicitudes se presentarán en el Gobierno civil de Madrid, dentro del plazo improrrogable de treinta días naturales, contados desde el día de la publicación de este anuncio en la Gaceta de Madrid, y a las instancias deberá acompañarse certificación expedida por el Ministerio de la Guerra, de las hojas de servicio de los interesados, sin que sean admitidos al concurso los que tuviesen nota en ellas de haber sufrido corrección.

Dichas instancias, con los informes que se estimen necesarios, serán sometidas al examen de la Junta que se refiere al art. 6.º del Real decreto de 9 de Septiembre anterior, la cual formará, sin apelación, la propuesta de los que hayan de ocupar las vacantes de aspirantes que se anuncian. Los retirados de la Guardia civil acompañarán también certificación negativa de antecedentes penales y deberán someterse a reconocimiento físico dentro de los quince días siguientes al de la terminación del plazo para presentar solicitudes.

Oposiciones a guardias de Seguridad. También anuncia hoy la Gaceta la provisión, mediante examen, de las plazas de aspirantes a guardias, con sueldo y sin sueldo, del Cuerpo de Seguridad que se hallen vacantes en Madrid y provincias el día que terminen los exámenes; entendiéndose que los aspirantes sin sueldo tendrán derecho a ocupar las vacantes con sueldo que se produzcan en lo sucesivo.

Solo serán admitidos al examen, previo reconocimiento físico, los licenciados y retirados de la Guardia civil, de Carabineros y del Ejército, mayores de veintitrés años, sin exceder de cuarenta y cinco los dos primeros y de cuarenta los últimos, que alcancen la estatura mínima de un

metro 660 milímetros y no tengan nota en sus hojas de servicio.

Las solicitudes se presentarán en el Gobierno civil de Madrid en el término de un mes, contado desde el día de la publicación de este anuncio en la Gaceta de Madrid.

A la instancia se acompañará la licencia y hoja de servicios del solicitante; las solicitudes, con los documentos e informes que se estimen convenientes, serán sometidas a la Junta a que se refiere el art. 6.º del Real decreto de 9 de Septiembre último, la cual resolverá sin apelación si se admite ó no al aspirante, publicándose en la Gaceta la relación de los admitidos y el día en que deberán sufrir reconocimiento médico y examen.

El examen se contraerá a la prueba de lectura y escritura y conocimiento del reglamento de servicio del Cuerpo de Seguridad. La calificación se hará en el acto, pudiendo atribuir cada examinador hasta cinco puntos, y requiriéndose seis para la aprobación.

La nueva residencia de Doña María Cristina. Tacañerías y esplendores del Municipio.

Pronto comenzará a construirse el palacio en que ha de residir la reina madre Doña María Cristina, en el solar donde estuvo el llamado Jardín de Aclimatación. Es bellísimo el emplazamiento de esta manzana al final de la calle de Ferraz, entre ésta, el paseo de Rosales y otras dos de las calles que descienden desde la Cárcel-Modelo.

El paseo de Rosales contará esta misma primavera, frente al solar expresado, con el salustioso y recreativo ornamento del Parque del Oeste, a punto de dilatarse por toda la zona que media entre su planicie y la línea del Norte, por esa banda, hoy abandonada, a donde irán los madrileños como a una estufa, buscando tibia atmósfera en los más crudos días invernales, en cuanto sus áridas barranqueras acaben de convertirse en amplias avenidas, con árboles, prados, fuentes y flores.

El palacio de Doña María Cristina disfrutará del mismo pintoresco horizonte que el Alcázar de los Reyes, con el majestuoso Guadarrama por fondo. En la última parte de la calle de Ferraz, donde ha de alzarse, la comprendida entre la del Marqués de Urquijo y la de Moret, en que por allí se limita el Parque del Oeste, hoy estéril y feroz de infección de toda especie de enfermedades, nos hace cosa de un mes la próxima llegada de un vecino poderoso en la prisa con que el Ayuntamiento procura hacer lo que en tantos años no hizo por higiene, que interesa igualmente a poderosos y a humildes; y aunque otro día hemos de ocuparnos del asunto con el detenido debido, queremos, por vía de aviso y

para que no se repita, recordar lo ocurrido cuando la Infanta Isabel se fue a vivir a su actual residencia de la calle de Quintana.

Entonces, el Ayuntamiento adquirió precipitadamente la calle de Ferraz, pero fue tan ciego, que no pudo ni una línea de adoquines al otro lado de la calle en que iba a vivir la señora Infanta. Si esta señora, que disfrutó justificadamente de las simpatías del público madrileño, se encontrase en el caso contrario, no hubiese sido tratada con mayor generosidad; y sólo si los propietarios de la calle de Ferraz, desde la calle de Quintana hasta la conclusión, adeudasen al Municipio todos los impuestos y los vecinos infringieran sistemáticamente las ordenanzas municipales, se encontraría, si no justificado, explicado tal proceder.

Parece como, si obligado por fuerza mayor y contra su deseo a adquirir la vía conducente al palacio de la Infanta, se hubieran propuesto los ediles ofender a esta señora con el uso de un resultado para el resto del vecindario de la calle de Ferraz, al que tácitamente venía a decirse: De esta reforma impuesta por la elevada calidad de una señora que no me es grata, no participas, y limito el adomado de manera tan expresiva para que me vengas con tu rencor hacia la persona privilegiada, hecha en una calle como la de Ferraz se debe a todos sus habitantes.

Al que imagine que damos demasiadas proporciones a este hecho, dímosle, que antes y después de él, se han adomado, y con adoquines nuevos, en toda su longitud, muchas calles, de las aliteras precisadas, en las que sólo existían dos ó tres fincas. Véase una que desde el paseo de Arneros conduce a Vallehermoso, perfectamente adomada, adornada con árboles, urbanizada, en fin, totalmente, sin más que cuatro ó cinco casas en toda su gran longitud, pero una de las cuales pertenece a un concejal.

Cualquiera que sea el motivo de la urbanización y embellecimiento de las calles, pídanos el que aumente su número; pero, ¿es que el pueblo de Madrid, considerado en el conjunto de sus intereses materiales y estéticos, higienicos ó de otra especie, ha de ser eternamente despreciado, vilipendiado, como lo demuestra el hecho de que prevalezcan todos los días, sobre el procomún, los personales intereses de los municipales?

Aunque sean ya históricos estos rasgos de la generalidad de los concejales madrileños, tan humildes al pedir el voto como egoístas e indecisos en el ejercicio de sus funciones, deben anotarse todos los días, ya que otra protesta que su condenación verbal no cabe por ahora, dada la sombra del pueblo.

En resumen se pone en molestísima evidencia a una instra dama, dando a entender que para su exclusiva comodidad y por irresistible imposición se sacrifica el Ayuntamiento—todavía está patente el hecho demostrativo, pues el adomado de la calle de Ferraz no pasa una línea de la de Quintana,—y se la humilla ante el vecinda-

rio, que no disfruta del beneficio, haciéndole sentir su insignificancia ante una personalidad potente; pero antes y después se derrocha el dinero del pueblo madrileño en beneficio y para comodidad de los concejales.

Lo que hoy nos proponemos con estas líneas es evitar la repetición del hecho. ¿Se acabarán ahora también los adoquines en la esquina Norte del solar donde ha de edificarse la nueva residencia de Doña María Cristina?

May bien. Hoy hemos visto que se están corrigiendo las deficiencias que en el empedrado de la calle de Ferraz Cortes señalamos hace días.

Nos complace el haberlo constatado. También se han dado las órdenes para arreglar algo de la calle de Relatores; pero insistimos en que allí lo de más peligro son las grandes lumbrias de los sótanos del antiguo ministerio de Fomento, que quedan al descubierto, y que son tres en lugar de una que dijimos al hacer nuestra información.

La traversura de algunos chiquillos puede llevar a éstos a caer en aquellas minas, y no consideramos difícil ni costoso el evitarlo.

Compruébese y obren en conciencia los encargados de tal misión.

"EL MUNDO" EN LISBOA

se halla diariamente a la venta en la Galería Manaco (Rocio) y Tabacquerías, Apolinar Contreras, Rua do Principe, 7; Marroquina, Rua da Prata, 46; Royal, Praça do Duque da Terceira y en el andén de la estación a la llegada y salida de los trenes españoles.

PASATIEMPOS

Jeroglíficos, por "Un recibidor del 10"

I I I

NOTA SERIA
NOTA TONO

Charadas
Primera
A mi amiga los primeros,
que prima dos prima un tono,
—¿Me da usted un poco? la dije.
Y me contestó: —No hay modo.

Segunda
Tienen los buques dos tercios;
se hace en el juego una tres,
y en frontones y teatros
el otro preciso es.

Tercera
Entre atletas
—El otro prima segunda, tercera prima segunda,
Porque con el tres cuatro, Chiao, qué tonto Cui-
quiera le venca en la lucha romana.

Acrostico teatral, por Manolito Matos

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

Nervio-Jestiera, Irón. Bien venido, querido con-

tra. La copa y las charadas quedan admitidas, y yo con los brazos abiertos, esperando nuevas demostraciones de su esclarecido ingenio.

Sr. D. S. G. G. Coruña. Como finché usted, ha utilizado sus tres últimos trabajos, y yo con gusto como aña y hace las cosas con cuidado. Eso es el camino.

Manolito Matos, Madrid. Admitido el acrostico. Diga usted, ¿usted coleccionista de programas ó retiene los nombres a la memoria?

Si es esto último, Dios le conserve la facultad, aunque a veces se le olvide pagar al correo y es mejor que las cosas queden entre los dos.

Además, aunque hubiera querido, me lo habrían impedido los principios más rudimentarios de la rima, porque estera y aora no son consonantes, por lo menos hasta que veamos en qué queda esto de la solidaridad.

Sr. D. L. L. Madrid. Entre lo que me envió di-
tamente hay un acrostico que no he podido pu-
blicar, porque no he visto la solución. ¿Quiere us-
ted hacer el favor de subsanar la deficiencia?

Sr. D. A. N. Madrid. Aprobados gustosamente las dos cosas.

Un recibidor del 10. Muy bien los dos jeroglíficos, y veo que es usted todo un hombre para estas cosas. Pues peca, Luchó.

Doce cosas recibí
y las doce examiné;
pero en ninguna encontré
ni siquiera tanto sa-
de ingenio, y las deseché.
Conste, pues, que lo sentí.

P. Lotz

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

Real.—A las 8.—6.º del turno 1.º.—La Bohemia.

Real.—A las 9.—7.º sábado de moda.—Vida y cultura y La guerra civil.

Comedia.—A las 9.—Floriana.

Princesa.—A las 9.—Sábado popular.—La fero-
cilla domada.

Lara.—A las 8 y 1/2.—Nido de águilas.—La prue-
ba.—El nido (doblo).

Gran Teatro.—A las 9.—Militares y paisanos.
Zarzal.—A las 6 y 1/2.—Marina (opera).—La
verbera de la Paloma.—La patria chica.

Apelo.—A las 7.—Los picaros celos.—El babo
primero.—El año de San Antonio.—¿Qué vadi-
Estava.—A las 7.—El rey del valor.—Los co-
nos.—La gran noche.—La feliz pareja.—La alegría
trompetera.

Ópera.—A las 7.—Los falsos dioses.—Los ca-
marones.—Los falsos dioses.—El señorito.
Pareja.—A las 9.—El Cristo moderno.

Novedades.—A las 6.—El bato.—El biron de la
Chiripa.—A las 7.—La Javieta.—Políticas madrileñas.
Local Político.—A las 5 y 1/2.—La vida.—Ca-
rreras de cintas en la pista.—En cuarto creciente.

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE EL MUNDO

2, PASAJE DE LA ALHAMBRA, 2

MATIAS LOPEZ

MADRID - ESCORIAL

Depósito: MONTERA, 25

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Acero al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
Hornos puleados y homogéneos en todas las formas co-
merciales.
Acero Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimen-
siones usuales para el comercio y construcciones.
Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para ferrocarriles,
minas y otras industrias.
Carbón Phosphoré de Brea para travi y eléctricos.
Vitrería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcción de vigas armadas para puentes y edifi-
cios.
Fundición de columnas, calderas para desplantación y otros
usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y baños galvanizados.
Láminas para fábricas de conservas.
Zavanes de hoja de lata para diversas aplicaciones.
Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a LOS ALTOS HORNOS DE VIZCAYA-BILBAO.

Tonificad vuestro organismo con el * * * * *

VINO PINEDO

* * * * * y tendréis salud

TINTURA RUBI

INSTANTANEA SIN NITRATO DE PLATA

Maravilloso descubrimiento para teñir el cabello ó barba de negro y castaño, sin necesidad de usarlo más que cada quince ó veinte días.
Después de aplicado basta lavar el cabello como de costumbre para conservar el color.
Venta en perfumerías y droguerías a pesetas 7 estuche.

Agentes generales: Pérez, Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7. Madrid

LECTURAS DE EL MUNDO (43)

EL CONDE DE LAVERNE

por M. AUGUSTO MAQUET

La marquesa se estremeció; Jazmin lo observó y bajó los ojos.

La marquesa se puso tranquila, pero con profunda atención, preguntó:

—¿Qué Laverne?

—Laverne de Argonne—dijo Jazmin en voz baja.

La emoción de la marquesa sólo se reveló por una mirada; pero sus ojos penetraron hasta el fondo del corazón de Jazmin, y guardó silencio por espacio de un minuto, tiempo que bastó a su alma para absorber y extinguir el tumulto y el fuego de sus pensamientos, quedando la superficie tranquila y serena, como la de las olas que acaban de tragarse a un buque presa de las llamas.

—Señor abate—dijo,—ya lo habéis oído; nada puedo hacer.

Jazmin, en vez de despedirse como ella esperaba, se acercó y la dijo con voz suave y tierna:

—¿Es posible, señora, que no os acordéis ya de la condesa de Laverne?

Un estremecimiento nervioso arrugó la pura frente de la marquesa.

—Si que me acuerdo—dijo con calma.

—Una amiga,—y qué amiga!—exclamó Jazmin juntando sus manos y elevando sus ojos al cielo con indecible expresión de ternura y pesar.

—Es cierto,—dijo la marquesa estremeciéndose de nuevo sin poder dominarse, y esto que Jazmin había clavado sus ojos en los suyos; agitada y confusa, añadió vivamente:

—¿Y venís en su nombre para pedirme que me interese por ese joven? ¿Quién sois? ¿Cómo habéis llegado hasta aquí?

—Ha muerto la señora—contestó el digno abate, a quien esta palabra y su emoción sofocaron enteramente.

—Los ojos de la marquesa se inflamaron; Jazmin notó en su rostro el efecto de aquella revelación.

—¿Murió—exclamó—¿desde cuándo?

—Ay, señora, desde el mes de Agosto.

—¿Y cuándo ha sido condenado ese joven?

—Ayer, y habéis venido hoy a mí!... ¿Por qué tal preferencia a mí, que no puedo hacer más que interceder por él?—se apresuró a decir la marquesa, cuya mirada no cesaba de interrogar al alma y las facciones de Jazmin.

—He venido a vos, señora—contestó el abate sin vacilar, porque he oído hablar varias veces a la señora condesa de la tierna amistad que con vos la una desde la juventud, porque la sentencia que acaba de pronunciarse contra el conde Gerardo debe ejecutarse dentro de dos horas, y porque el cielo misericordioso os ha enviado esta mañana a Valenciennes.

A medida que hablaba veía el abate desaparecer el profundo surco abierto por la zozobra en la frente de la marquesa, y sentía que ésta le miraba con ojos más suaves; la pesada influencia de una mirada tan penetrante en su descon-
fianza iba desvaneciéndose poco a poco, y, en cambio, la marquesa se creyó bastante fuerte para poder interrogar.

—Así pues—dijo,—¿la digna condesa ha abandonado el mundo... sin un recuerdo para mí?

—Oh! no, señora; al morir os legó el conde Gerardo, y por esto he venido a pediros su salvación.

—¿Qué delito ha cometido?

—Haber disgustado al marqués de Louvois.

—¿Nada más?

—Eso basta, señora.

—No para justificar una sentencia de muerte; ha habido quizás infracción de la disciplina, insubordinación quizás, y aunque el marqués es severo, y hace bien, hablarle... suplicarle...

—Por la confianza que le he mostrado... por las amenazas que le he dirigido.

—¿Confianza en quién?—preguntó la marquesa—saltando otra vez por sus temores.

—En vos, señora.

—Habéis hablado de mí al marqués de Louvois—exclamó la marquesa con más agitación que nunca,—le habéis amenazado a causa de mí... con motivo de la señora de Laverne y de su hijo.

—Sin duda, señora—repuso Jazmin con sencillez,—no me era dable hacer otra cosa. El marqués me negaba la gracia del conde, si bien no ignoraba las relaciones de amistad que os unen con la familia de Laverne, y le amenacé con un poder superior al suyo.

—Pues habéis hecho muy mal, señor abate—dijo la marquesa con tanta cólera como temor.—El ministro nada tiene que ver en que hayan mediado relaciones amistosas entre la familia de que se trata y yo... Además, yo no tengo poder alguno, no gozo de superioridad sobre nadie, y jamás entro en lucha con los ministros del rey, que son los intérpretes ó los ejecutores de su voluntad. Señor abate, si habéis hecho lo que decís, me veré obligada a desmentiros.

Jazmin palideció, conociendo haber lanzado muy atrevidas palabras.

—¿Qué diría—pensó—si supiese en cuán poco ha estado que se revelase su secreto al marqués?

—Pareciame—balbuceó—que no consentiría en abandonar al conde de Laverne.

—¿Y de qué nación semejante confianza, señor abate—exclamó la marquesa enojada.

—De la amistad que a su madre teniais—contestó Jazmin.

—No hay amistad superior al deber, señor abate. Si todas las personas que han sido amigas mías se prevalecieran de esta amistad después de ultrajar al rey ó las leyes para amenazar a los ministros, se verían cosas muy singulares. ¡Oh! no será la protección con que el rey se digna honrarne me hace muy circunspecta en vez de inspirarme audacia. Cuanta mayor es la confianza que S. M. me dispensa, mayor es mi enemigo, y abandono a un culpable sin pensar sin remordimientos, sin acordarme de una amistad que su crimen ha desvanecido. Yo misma diré al marqués mis principios acerca de este punto—añadió estremeciéndose con secreto es-

panto,—de modo, señor abate, que no debéis contar conmigo.

Quizás me habría empeñado en salvar al hijo de una antigua amiga; pero, puesto que he de ser realista, me comprometeré y en comprometerme a vos mismo, hacéis cargo de que nada hemos dicho ni el uno ni el otro. ¡Ah! lo siento; mas me sorprende que un hombre de vuestra edad y de vuestro carácter haya cometido semejante imprudencia; los hombres de iglesia, señor abate, deben ser pacientes y humildes. Dios os guarde. Después de dejar pasar la tempestad sobre su agitada cabeza, Jazmin quiso ver si había en el cielo un poco del azul que promete la calma y el sol.

—Tiene razón—dijo,—tenemos paciencia y humildad. Soy el más fuerte, y con una palabra podría anadardar; seamos pacientes y humildes.

—Señora—repuso el abate con voz suplicante,—no creo que por culpa del pobre Jazmin perdáis a un hombre generoso e inocente que tiene por nombre Laverne.

—Al oír esas palabras, emanadas de una voluntad inflexible y que le arrebatara toda esperanza, el abate lanzó a la marquesa una mirada firme y amenazadora, destello contra destello, contestándole vigorosa del hierro al hierro al chocarse de espaldas.

—Ella lo ha querido—murmuró—ha llegado su vez, y tócale ahora temblar e implorar piedad.

—Señora—dijo Jazmin con voz trémula, pero sin miedo,—quizás podrías escuchar solamente vuestro amor a la justicia y desear la voz de la caridad cristiana si se tratase de una circunstancia ordinaria; pero en este momento, señora, os encontráis delante de una excepción.

La marquesa levantó con orgullo su frente, admirada de la audacia y entereza del pobre hombre a quien viera tan humilde.

—No se trata, señora, de un hijo de familia culpable y abandonado por vos a las leyes; no se trata de una amiga que os lega su hijo, y cuya memoria y voluntad postera nada dicen a vuestro corazón; el conde de Laverne no es sólo un hijo de familia ó el hijo de una amiga...

—¿Quién es, pues?—balbuceó la marquesa, mordida en el corazón por una vibora misteriosa.

Jazmin guardó silencio por un momento, en apariencia para tomar aliento y enjugarse el rostro; pero en realidad para refrenar su cólera e imponer calma y orden a sus palabras, de las cuales no se sentía ya dueño.

—Responded, señor abate, respondió—dijo la marquesa temblando.

—Sin duda, sabréis, señora—continuó tentante el abate,—que la condesa de Laverne tenía dos hijos, dos mellizos; no debéis ignorarlo, señora, puesto que érais su amiga.

La marquesa palideció, se levantó y murmuró con voz ahogada:

—Sí, lo sé; y uno de ellos murió, ¿no es verdad?

—Sí, señora; uno de ellos murió; pero hay algo más que vos quizaís, no sepáis, pues a saberlo, os habría hallado más compasiva y misericordiosa, vos que reñáis sobre el mundo tanto por vuestro genio como por vuestra hermosura.

La marquesa sintió que sus ojos vacilaban, que Jazmin la dominaba con su mirada franca y leal, y extendió la mano hacia su sillón, cuyo respaldo estrechó convulsivamente.

—Escuchad una dolorosa historia—dijo el abate,—desde las alturas en que os cernéis sobre las miserias de la tierra, fijad vuestra mirada en lo que se extiende a vuestros pies, sabed lo que sufren aquí en el mundo las madres que no son reinas; las reinas que no son madres!

La marquesa no pudo contenerse por más tiempo, y autorizada exclamó:

—¿Qué vais a decirme, señor abate? Jazmin temió revelar demasiado su pensamiento y su triunfo.

Voy a haceros una relación, que sin duda no es tan en lo más mínimo, pero que oiréis con interés, en cuanto es un secreto que la condesa de Laverne, vuestra fiel amiga, me confió en su lecho de muerte.

—¿Un secreto? ¿Acercó de qué?—preguntó la marquesa pálida y trastornada.

—Acercó del nacimiento de esos gemelos—contestó impasible Jazmin.

La marquesa cayó en el sillón fría y aterrada; Jazmin, que nada había perdido del efecto causado por su plañosa ficción, levantó los ojos al cielo como para sincerarse ante Dios, e inclinándose luego la cabeza a fin de recogerse en sí mismo y de pensar todas sus palabras, dijo:

—Ya sabéis, señora, el tiempo amor que ne-

diaba entre el conde de Laverne y su esposa; ambos se habían retirado del mundo, del esplendor y del deslumbramiento mundo parisiense, del que los pobres deben apartarse si no quieren convertirse en envidiosos, y las personas que se aman si no desean ser atormentadas por los celos y dejar de amarse. El amor de aquellos dos seres había sido inspirado y bendecido por Dios; ambos lo conservaron religiosamente, como contemplan en nuestras capillas, nosotros los sacerdotes, una lámpara consagrada al Señor.

Casados en 1660, antes de la paz de los Pirineos, y retirados a sus tierras de Laverne, no tardó el conde en ser llamado por el Rey, que sabía su fidelidad; confiósele una misión importante: la de ir a la ciudadela de Orange, para lo cual recibió el mando de un Cuerpo de tropas que permaneció en aquel país hasta la completa ejecución de las órdenes de S. M. Perdonadme mis digresiones, señora, pero soy viejo y mis recuerdos datan de muy lejos.